

A la hora de hacer la crónica anual de la cultura en Euskadi de septiembre de 2009 a septiembre de 2010, si utilizáramos el lenguaje de los partes meteorológicos relativos al estado de la mar, en mi opinión debiéramos hablar de "marejada en el Cantábrico".

Esta situación, un tanto convulsa, es consecuencia de la interacción básica de dos elementos: el cambio político y la crisis económica. Con todo, también se aprecian vientos favorables para la travesía de la embarcación de la cultura. Pasemos a analizar cada uno de los tres elementos:

A. CAMBIO POLÍTICO

Ha pasado más de un año de la formación del nuevo gobierno monocolor socialista con apoyo parlamentario del PP surgido tras las elecciones autonómicas del 1 de marzo de 2009. La llegada del nuevo equipo socialista a la Consejería de Cultura del Gobierno Vasco ha supuesto una serie de desencuentros con las Diputaciones Forales, gobernadas por el PNV, que básicamente se han centrado en dos cuestiones:

- La ampliación del Museo Guggenheim Bilbao con la nueva sede en Urdaibai que ha sido motivo de enfrentamiento con la Diputación Foral de Bizkaia.
- La reformulación del Plan Vasco de la Cultura.

En el 2008 la Diputación Foral de Bizkaia anunció su intención de impulsar la ampliación discontinua del Museo Guggenheim Bilbao (www.guggenheim-bilbao.es) mediante la apertura de una nueva sede en Urdaibai. Esta necesidad de expansión, que ya se contemplaba en el Plan Estratégico 2009-2012 del Museo no fue visto con interés por el Gobierno Vasco, socio al 50% con la Diputación Foral de Bizkaia en el Museo, ni en la época final del lehendakari Ibarretxe y menos por el actual gobierno del lehendakari Patxi López, que aunque con un mensaje dubitativo y poco claro al comienzo, ha terminado por oponerse frontalmente al mismo, con el argumento de su elevado coste y su desacuerdo con la necesidad del mismo.

El proyecto del Guggenheim de Urdaibai, que cuenta con el apoyo de la fundación Guggenheim de Nueva York, tiene por objetivo principal por un lado la revitalización económica de la comarca del Urdaibai, bastante limitada industrialmente por su catalogación como reserva de la biosfera, y por otro la ampliación de la media de pernoctación de los turistas en Bizkaia pasando de 1,8 noches a 2. Como se puede apreciar se trata de dos objetivos de desarrollo económico y territorial, con lo que otra vez se opta por la cultura como factor de desarrollo. Las magnitudes básicas del proyecto suponen 133 millones de inversión para la construcción, y de acuerdo con los estudios realizados, una vez en funcionamiento, con un presupuesto operativo anual de 6,8 millones de euros, de los que un 37% serían de autofinanciación, conllevaría la generación de 847 puestos de trabajo (directos e inducidos), un valor añadido anual al PIB de 40,3 millones de euros. El museo contaría con un edificio de 7.768 metros cuadrados con una superficie expositiva útil de 5.500 metros cuadrados. En lo que respecta a su contenido, el objetivo es tratar de aunar el arte y la naturaleza y dar primacía a los procesos creativos.

En la actualidad este proyecto se ha convertido en una importante frente de batalla entre el Gobierno Vasco y la Diputación Foral de Bizkaia, que ha derivado en un enfrentamiento global sobre el museo actual, la figura de su Directo General Juan Ignacio Vidarte y la estrategia de renovación del acuerdo respecto al museo actual con la Fundación Guggenheim de Nueva York que finaliza en el 2014. El nivel de enfrentamiento entre los dos socios, que suponen cada uno el 50 %, está llegando a paralizar la toma de decisiones y como es lógico esta situación genera una situación de gran incomodidad a los patrones privados que representan a las entidades patrocinadoras del museo. Lo que es evidente es que este desacuerdo, y sobre todo la forma de gestionarlo es negativo para el proyecto Guggenheim Urdaibai, en el caso de que prospere, así como para el propio Museo Guggenheim Bilbao.

Tras la llegada de los socialistas a la Consejería de Cultura, era previsible que el Plan Vasco de la Cultura fuera a ser reformulado. Lo cierto es que el proceso de reformulación se ha alargado en exceso, más de un año, y no se ha presentado la nueva propuesta hasta mayo de 2010. El nuevo documento, que de entrada cambia la

denominación del Plan Vasco de la Cultura, pasándose a llamarse Contrato Ciudadano por las Culturas, ha generado otro frente de batalla entre el Gobierno Vasco y las Diputaciones Forales.

Frente al discurso del Gobierno Vasco de revisar el excesivo carácter identitario del Plan y de poner el acento en la ciudadanía, las Diputaciones critican el menosprecio al trabajo realizado, la minusvaloración de la lengua vasca como elemento transversal de la cultura y la necesidad de una discriminación positiva hacia la cultura desarrollada en lengua vasca, y el escaso respeto hacia la estructura institucional del Euskadi, sobre todo en lo relativo a las competencias de las Diputaciones Forales y de los Ayuntamientos en materia cultural. Respecto a esta última cuestión, hay que constatar que todavía sigue sin presentarse al Parlamento Vasco un proyecto de Ley Municipal de Euskadi, que debiera de definir los ámbitos competenciales de los ayuntamientos vascos en materia cultural, así como su correspondiente financiación.

Como resultado de la situación, la reunión de la Comisión Interinstitucional del Consejo Vasco de Cultura del pasado 8 de julio, que debía de validar la nueva propuesta del Gobierno Vasco finalizó sin acuerdo.

Con todo, son de destacar tres acciones novedosas del Departamento de Cultura del Gobierno Vasco:

Programa Antzerkia Bultzatuz (Apoyando al Teatro), consistente en financiar parcialmente la contratación de espectáculos escénicos por parte de los teatros públicos. El programa surge a petición de las compañías de teatro, para dar una respuesta puntual (ya existe un circuito de teatro vasco) a la caída de contratación en el otoño-invierno del 2009.

En principio la idea es positiva, pero su resultado ha sido un tanto cuestionado y ha dado la impresión de la existencia de una tendencia del Departamento de Cultura a acciones puntuales y un tanto de "parcheo", más que a planteamientos estructurales.

Bono Cultura. De cara a potenciar el consumo de productos culturales en la navidad del 2009, el Departamento de Cultura lanzó el programa Bono Cultura que consistía en poner a la venta bonos con un costo para el

comprador de 25 € que permitían un gasto de 40 € en productos culturales.

El resultado fue la adquisición de 55.625 bonos (el 73% de los bonos disponibles), lo que supuso un gasto ciudadano de aproximadamente 2.225.000 €, de los que cerca de 840.000 € fueron subvencionados por el Gobierno Vasco. El sector más beneficiado fue el de las librerías que supuso el consumo del 84% de los bonos. El sector del espectáculo en vivo se vio menos beneficiado por el consumo de bonos aunque la campaña supuso un apoyo interesante para el sector.

Si bien es cierto que éste tipo de medidas incentivan el consumo cultural, también es cierto que entre los aspectos discutibles está la nula discriminación positiva hacia los productos culturales propios, ya que el bono estaba abierto a cualquier tipo de producto cultural. En principio la intención del Gobierno Vasco es repetir una acción similar en navidades del 2010, pero de momento no hay nada confirmado.

Ley Vasca de Acceso a la Cultura. En el documento de revisión del Plan Vasco de la Cultura realizado por el Gobierno Vasco, dentro de su propuesta de Contrato Ciudadano por las Culturas, se plantea la redacción de una Ley Vasca de Acceso a la Cultura que fije un marco mínimo de compromisos por parte de las administraciones para dar respuesta desde lo público y en todas las áreas culturales a los requisitos mínimos que éstas deben tener para favorecer un marco cultural inclusivo, plural, creativo y sostenible.

Aunque esta iniciativa no está incluida en el "Calendario de Planes y actuaciones Significativas para la IX legislatura 2009-2013" presentado por el Gobierno Vasco en abril, supone una iniciativa interesante por lo que la misma pueda suponer de poner en marcha un debate sobre los derechos culturales de la ciudadanía

B. CRISIS ECONÓMICA

Evidentemente la crisis económica, y más concretamente la reducción de los presupuestos públicos se ha hecho notar en el sector cultural, y como ejemplo de ello vamos a comentar cuatro proyectos que se han visto afectados: **Tabakalera**, Centro Internacional de Cultura Contempo-

ránea (www.tabakalera.eu) ha visto como a pocos días del comienzo de las obras de remodelación arquitectónica del edificio, se ha paralizado el proyecto de cara a un redimensionamiento a la baja del proyecto de remodelación arquitectónica del edificio y del funcionamiento del centro. El coste inicial del proyecto de remodelación estaba cifrado en 75 millones de euros y el de funcionamiento en 15 millones de euros al año.

Lo cierto es que cuando parecía que por fin el proyecto de Tabakalera después de casi 10 años de indefinición iba a ponerse en marcha, el anuncio por parte del ayuntamiento de San Sebastián de redimensionar el proyecto, que ha contado con el visto bueno de los otros dos socios (Gobierno Vasco y Diputación Foral de Gipuzkoa) ha supuesto un duro mazazo para los gestores del proyecto y prueba de ello ha sido la dimisión de su director general Joxean Muñoz.

También en el **Zinemaldia**, Festival Internacional de Cine de San Sebastián, (www.sansebastianfestival.com) la crisis por un lado y por otro el dubitativo o escaso apoyo por parte del Ministerio de Cultura que prefiere apostar por el Festival de Málaga ha hecho que su director Mikel Olaciregui haya optado por anunciar su retirada.

Por otro lado, **Musikene**, el Conservatorio Superior de Música del País Vasco (www.musikene.net) se ha visto sumido en una polémica por el elevado costo de su funcionamiento, sobre todo por los costos de contratación del profesorado. La práctica habitual de contar con profesorado de alto nivel, que además de sus horarios suponían unos gastos de desplazamiento importantes, ha hecho renacer la polémica entre los costos y la excelencia. El Departamento de Educación del Gobierno Vasco, del que depende el centro, ha decidió recortar esos gastos lo que ha supuesto un enfrentamiento importante con la dirección, claustro de profesores y alumnado, que se ha saldado con un relevo en la dirección del centro.

Para finalizar, el previsto **Instituto Vasco de Artes e Industrias Culturales**, del que incluso se presentó un proyecto de ley de creación a finales de la pasada legislatura, parece que va a ser retrasado sine die por problemas de financiación.

C. VIENTOS FAVORABLES

A lo largo del último año también hemos contado con vientos favorable, con acciones positivas para la cultura vasca. Entre ellas son de destacar las siguientes:

La reapertura del Teatro Campos Elíseos de Bilbao (www.arteria.com/bilbao/) Después de un largo periodo de restauración, Bilbao cuenta de nuevo con este tradicional teatro inaugurado en 1902. Lo novedoso del equipamiento, además de sus prestaciones técnicas, es su forma de gestión ya que se ha llegado a un acuerdo con la SGAE, mediante el cual a cambio de una aportación económica para su restauración, el ayuntamiento de Bilbao le ha cedido la gestión del mismo por un periodo de 30 años. Una primera consecuencia del acuerdo ha sido el cambio de nombre al introducir la palabra Arteria, como elemento de marca de los teatros de la SGAE. Además, una parte importante de su gestión se lleva de forma centralizada desde las oficinas de la SGAE de Madrid, lo que ya ha generado algunas desavenencias con los creadores locales.

La apertura del **Centro do Ocio y Cultura Alhóndiga** en Bilbao (www.alhondigabilbao.com) ha supuesto dotar de un uso cultural y deportivo a la antigua alhóndiga de Bilbao, tras el correspondiente proceso de rehabilitación. Con ello, Bilbao cuenta con un equipamiento cultural de referencia, que de acuerdo con la estrategia de potenciación de la imagen de Bilbao en base a la participación de grandes firmas de la arquitectura y el diseño, ha contado con el trabajo de Philippe Starck en su diseño y reforma.

El Centro Superior de Artes Escénicas, que se va a denominar Eszenika, parece que al final, tras años de debates, demoras y cambios de posibles ubicaciones va a ser una realidad. Se prevé que estará en funcionamiento para el curso 2012-2013 y ofertará 3 especialidades de Arte Dramático y 2 de Danza. El edificio contara con 5.800 metros cuadrados de los que 4.000 serán útiles. El coste de las obras de acondicionamiento se cifra entre 5 y 6 millones de euros.

En febrero de 2010 se celebró en el Palacio Euskalduna de Bilbao **Escenium 2010**, Foro Internacional de las Artes Escénicas (www.escenium.net) que en su cuarta edi-

ción abordó como tema principal "los públicos de las artes escénicas". El evento ha sido valorado positivamente tanto por el interés de sus contenidos como por el número de participantes.

La candidatura de Donostia-San Sebastián a capital europea de la cultura en el 2016 (www.sansebastian2016.eu), es una apuesta interesante dentro de esa especie de "frenesí" de candidaturas que se presentan en el Estado (un total de 16). La candidatura de Donostia, liderada por el ayuntamiento y con apoyo económico del Gobierno Vasco y de la Diputación Foral de Gipuzkoa, lleva como lema "*Olas de energía ciudadana. Cultura para la convivencia*". El proyecto presentado, pilotado por Eva Salaberria y Santi Eraso, en el que la idea de la participación ciudadana es un elemento crucial, plantea una travesía cultural en la que implica a agentes culturales de un territorio más amplio que el propio Donostia (Gipuzkoa, Euskadi y ciudades fronterizas de Francia), basándose en tres ideas clave: convivir, conversar y confluir. Se trata de un proyecto innovador e interesante, que trasciende del marco geográfico de Donostia y del temporal del 2016, y que en el caso de que llegue a conseguir la nominación tendrá una gran tarea a la hora de conseguir sus objetivos de mejora de las conductas, hábitos y valores de la ciudadanía mediante la utilización de estrategias culturales y de participación ciudadana.

La segunda edición de **Ikas Art**, Muestra Internacional de Arte Universitario (www.ikas-art.com), ha supuesto una importante apuesta de mejora organizativa y comunicativa del evento, trasladándose su sede del municipio vizcaíno de Güeñes al Bilbao Exhibition Center. El reto consiste en consolidar esta feria bienal, tanto en los aspectos artísticos y de feria, como en situarse dentro del panorama de ferias de arte y garantizar su sostenibilidad financiera.

En Bilbao, y desde la iniciativa privada, se ha puesto en marcha una campaña de cara a conseguir que Bilbao sea designada **Capital Mundial del Diseño 2014** (www.bilbaoworlddesigncapital.com). La iniciativa parte de la entidad Creativity Zentrum (www.creativityzentrum.com), que desde hace unos años está liderando las acciones a favor de las industrias creativas y el desarrollo de la creatividad.

Para finalizar, un motivo de alegría y esperanza ha sido la

celebración de **los conciertos de Ziortza**. Estos conciertos de música antigua se han venido desarrollando ininterrumpidamente desde 1987 en la colegiata cisterciense de Ziortza, importante enclave del Camino de Santiago a su paso por Bizkaia.

El comienzo de los conciertos fue paralelo a la finalización de las obras de restauración de la colegiata y a la creación de una comunidad cisterciense dependiente de la abadía benedictina de La Oliva en Navarra.

La Diputación Foral de Bizkaia ha sido la organizadora de dichos conciertos desde su primera edición, pero por razones presupuestarias decidió no realizarlos en el 2010. Sin embargo, y gracias a la iniciativa y esfuerzo organizativo de una serie de personas y patrocinadores privados, aficionados/devotos de los conciertos de Ziortza, se han celebrado dichos conciertos este año. Es reconfortante ver como la sociedad civil aprecia las iniciativas culturales públicas y es capaz en momentos difíciles de realzar el esfuerzo de mantener dichas iniciativas.

La travesía del barco de la cultura en Euskadi continúa. Esperemos que el próximo año nos ofrezca aguas más tranquilas y vientos más propicios para una buena travesía hacia Ítaca, ese destino que deseamos y que necesitamos que cada vez sea mas compartido por toda la ciudadanía vasca.

Mikel Etxebarria Etxeita
Septiembre 2010